

LEGADOS
CLACSO

UNA SOCIOLOGÍA SIN FRONTERAS

Exploraciones sobre género y trabajo

Textos reunidos de Luz Gabriela Arango (1991-2018)

Compilación de Mara Viveros Vigoya

siglo EDITORIAL

 CLACSO

UNA SOCIOLOGÍA SIN FRONTERAS

Exploraciones sobre género y trabajo

Textos reunidos
de **Luz Gabriela Arango**
(1991-2018)

Compilación de Mara Viveros Vigoya

Arango, Luz Gabriela, autora

Una sociología sin fronteras : exploraciones sobre género y trabajo / textos reunidos de Luz Gabriela Arango (1991-2018) ; compilación de Mara Viveros Vigoya. -- [Colombia] : Clacso : Siglo Editorial, 2025. 676 páginas.

ISBN 978-958-665-861-4

1. Estudios de género - Colombia 2. Discriminación sexual en el trabajo - Investigaciones - Colombia
3. Identidad de género en el lugar de trabajo - Investigaciones - Colombia 4. Igualdad de oportunidades en educación - Investigaciones - Colombia 5. Oportunidades de empleo - Investigaciones - Colombia I. Viveros Vigoya, Mara, compiladora

CDD: 305.309861 ed. 23

CO-BoBN- a1145447

DESCRIPTORES CLACSO:

Sociología / Feminismo / Clases sociales / Trabajo / Género / Raza

Corrección: Leonardo Berneri

Diagramación: Paula D'Amico

Diseño de tapa: Alejandro Barba Gordon

UNA SOCIOLOGÍA SIN FRONTERAS

**Exploraciones sobre
género y trabajo**

Textos reunidos
de **Luz Gabriela Arango**
(1991-2018)

Compilación de Mara Viveros Vigoya

LEGADOS
CLACSO

 PLATAFORMAS PARA
EL DIÁLOGO SOCIAL

 siglo
VEINTIUNO

 CLACSO



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Producción Editorial



© **Siglo del Hombre Editores S.A.**

Siglo Editorial

Carrera 31A No. 25B-50,

Bogotá, D. C.

PBX (601) 337 77 00

<http://libreriasiglo.com>



LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital desde cualquier lugar del mundo ingresando a libreria.clacso.org

Una sociología sin fronteras. Exploraciones sobre género y trabajo (Buenos Aires: CLACSO, abril de 2025).

ISBN 978-958-665-861-4

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> |

<www.clacso.org>



Suecia

Sverige

Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Así no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

Impresión

Panamericana Formas e Impresos

Calle 65 n.º 95-28, Bogotá, D. C.

Impreso en Colombia – Printed in Colombia

Índice

Prólogo 11

Mara Viveros Vigoya

Parte I. Lo masculino y lo femenino en el ámbito laboral

Interrelación entre familia y trabajo

Entre el paternalismo cristiano
y la “empresa-providencia”: 1945-1959 49

Religión, familia e industria en la transmisión de valores:
el caso de las trabajadoras textiles de Antioquia (Colombia) 69

Relación entre saberes femeninos, tecnología y economía global

Género, globalización y reestructuración productiva 99

Mujeres, trabajo y tecnología en tiempos globalizados 133

Género e identidades profesionales

Perfiles sociales de las ejecutivas latinoamericanas. El caso
colombiano: el surgimiento de una nueva generación 171

Itinerarios profesionales y calendarios familiares: mujeres
y hombres en la gerencia pública en Colombia 219

Parte II. Sociología, Educación y juventud

El canon de la sociología

¿Tiene sexo la sociología? Consideraciones en torno
a la categoría género 267

A la sombra de los padres fundadores de la sociología 313

Las desigualdades de género en la educación superior: una aproximación interseccional

Jóvenes sociólogos/as e ingenieros/as de sistemas
en la Universidad Nacional de Colombia: origen de clase
e identidad social 351

Las mujeres en Ingeniería de Sistemas: escogencias,
selección y negociación del carácter sexuado
de la profesión 441

Juventud y espacios de socialización

Estatus adolescente y valores asociados con la maternidad
y la sexualidad en sectores populares de Bogotá 483

Condición estudiantil y modos de ingreso
a la sociedad adulta 515

Parte III. El giro conceptual del cuidado

Aperturas analíticas e investigativas de la noción de cuidado

El trabajo de cuidado: ¿servidumbre, profesión
o ingeniería emocional? 547

| | |
|---|-----|
| Estilistas, peluqueras y barberos: género, oficios e identidades | 577 |
| Belleza negra, modernidad y resistencias en Brasil | 619 |
| Sobre las autoras | 675 |

Prólogo

Mara Viveros Vigoya

Luz Gabriela Arango Gaviria, a quien cariñosamente llamábamos Luzga, fue más que una colega; fue una amiga entrañable. Su pensamiento, siempre riguroso y profundo, fluía con delicadeza, entrelazando una atenta sensibilidad, una tímida sonrisa y un agudo sentido del humor. Recordarla y plasmar su legado en esta compilación de textos surge de la necesidad de vincular los hilos de una vida compartida y dar testimonio de una profunda admiración por su obra.

Con estas palabras, quiero destacar la importancia del trabajo intelectual de Luz Gabriela Arango y sus valiosas contribuciones a la lucha feminista, esenciales para abrir caminos hacia un mundo más acogedor y generoso. Realizar una compilación de su obra intelectual es, al mismo tiempo, un desafío, pues implica reflexionar sobre ella en lugar de hacerlo junto con ella, como lo hice durante más de treinta y cinco años de amistad. Este prólogo busca convertir a una de mis interlocutoras más queridas y cercanas, tanto en el ámbito afectivo como en el intelectual, en la protagonista de estas páginas, reconociéndola como una pensadora feminista fundamental para comprender y transformar las desigualdades de género, especialmente en América Latina.

Luz Gabriela Arango dedicó gran parte de su vida adulta a cuestionar y transformar la sociología, desafiando su enfoque androcéntrico y eurocéntrico. Su labor intelectual se situó en la intersección de los estudios de género, la sociología del trabajo y diversas teorías sobre la dominación y las desigualdades sociales (Álvarez Rivadulla y Castelbajac, 2017). Sin embargo, su trabajo no se limitó a señalar los sesgos masculinos presentes en gran parte de la producción sociológica: en su reflexión y praxis, buscó destacar las voces y experiencias de las mujeres, consciente de la necesidad de incluir perspectivas diversas tanto en el ámbito académico como en el espacio público (Molinier, 2018a).

Conocí a Luz Gabriela en Bogotá, en 1981, cuando buscaba bibliografía sobre las mujeres en el ámbito laboral colombiano mientras afinaba los objetivos y enfoques de su investigación sobre la población obrera femenina para su tesis doctoral. En ese entonces, cursaba su doctorado en sociología en la *École des Hautes Études en Sciences Sociales* (EHESS) de París. Luz Gabriela llegó a las oficinas de la Asociación Colombiana de Estudios de Población (ACEP), una ONG especializada en estudios demográficos, donde trabajaba la socióloga Magdalena León, pionera en los estudios sobre la participación de las mujeres en la educación, la familia, el mercado laboral y el desarrollo urbano y rural. Magdalena había convertido una de las salas de la oficina en un espacio clave para acopiar y consultar material bibliográfico, que ella misma había utilizado en sus investigaciones y que se enriquecía constantemente con libros, revistas y trabajos traídos de sus viajes y participaciones en congresos internacionales.

En ese entonces, yo trabajaba como “asistente técnico” de Magdalena en dos proyectos de investigación-acción, mientras finalizaba mi tesis de pregrado en Economía en la Universidad Nacional de Colombia, centrada en la participación económica

de las mujeres en la floricultura colombiana. El primero de estos proyectos tenía como objetivo sensibilizar a funcionarios de diferentes niveles sobre la participación y posición de las mujeres en el sector rural. El segundo buscaba no solo comprender las relaciones y condiciones sociolaborales del servicio doméstico en Colombia, sino también transformarlas.

Magdalena, que por esos días se encontraba en uno de sus innumerables viajes, me pidió que asesorara a Luz Gabriela, guiándola entre los documentos disponibles en la sala de consulta. En ese contexto, compartimos preguntas, dudas y complicidades, que se fueron entretejiendo en conversaciones profundas sobre nuestras investigaciones y experiencias. Entre comentarios sobre sus inquietudes académicas, charlas sobre su vida estudiantil en Francia y la convivencia que surgió de manera inesperada, se fue fraguando una relación que trascendió lo profesional y se convirtió, gradualmente, en una amistad entrañable.

Nacida en Medellín en 1957, Luz Gabriela provenía de una familia antioqueña de clase media alta que se trasladó a Bogotá. Fue la segunda de tres hermanos, con Gustavo como el mayor y Pilar como la menor, en una dinámica familiar diversa y rica en influencias. Su padre, Gustavo Arango, fue ingeniero civil y ocupó un cargo directivo en la Federación de Cafeteros, mientras que su madre, Gabriela Gaviria, era "ama de casa" y destacaba por sus habilidades en pintura de porcelana y óleo. Hizo sus estudios de primaria y secundaria en el Liceo Francés Louis Pasteur de Bogotá, y sus estudios universitarios en Francia, donde obtuvo su maestría en sociología en la *Université Paris X -Nanterre-* y su doctorado en la EHESS con las más altas calificaciones. Esta sólida formación académica, en el contexto post mayo del 68, explica en gran parte su familiaridad con teorías complejas y metodologías rigurosas, así como su profundo conocimiento de la historia del pensamiento social; también su enfoque crítico

hacia los datos, los supuestos teóricos y las implicaciones éticas y políticas de las investigaciones sociales.

A finales de 1981, Luz Gabriela se casó con César Valencia Solanilla, quien, aunque abogado de formación, había realizado un doctorado en literatura en Francia y siempre afirmó que su verdadera pasión eran la literatura y la docencia. Se trasladaron a Medellín, en parte respondiendo al deseo de Luz Gabriela de estudiar las trayectorias de vida de las obreras industriales antioqueñas y comprender el papel de la identidad regional en la formación de esta población, con la cual compartía raíces familiares. Tuve la oportunidad de visitarla un par de veces y escuchar con interés su relato sobre el descubrimiento de Bello, una pequeña ciudad industrial habitada en su mayoría por familias de trabajadores jubilados de Fabricato, la fábrica textil que durante décadas fue el principal motor económico de la región.

Este entorno le permitió conocer y entrevistar a obreras que habían trabajado en la empresa en diferentes momentos, recogiendo la memoria de sus trayectorias vitales, familiares y laborales, así como la evolución del empleo femenino en esta industria tan particular. La industria textil en Antioquia, desarrollada por grandes empresarios pioneros en la industrialización del país, había establecido formas de gestión que dependían en gran medida de una mano de obra femenina. Con el tiempo, sin embargo, esta mano de obra fue reemplazada por trabajadores masculinos. Este proceso despertó su interés. Uno de los objetivos fundamentales de su trabajo fue esclarecer las modalidades y causas de este desplazamiento, y estudiar cómo interactuaban las políticas de la empresa respecto al empleo femenino con las estrategias de supervivencia desarrolladas por las familias a lo largo de varias generaciones, a medida que las mujeres se integraban al trabajo industrial.

Después de finalizar su trabajo de campo, Luz Gabriela y César regresaron a Bogotá y se instalaron en La Floresta, la casa de campo de los padres de ella, ubicada a las afueras de la ciudad. Allí nacieron sus dos hijos, Natalia y Alejandro. Mientras se dedicaba a la crianza de Natalia, Luz Gabriela terminó de escribir su tesis de doctorado, se enfocó en la producción artesanal de quesos y puso entre paréntesis la sociología por un tiempo.

En 1983, viajé a Francia para realizar mis estudios de posgrado y doctorado en antropología en la misma universidad en la que Luz Gabriela había estudiado en París, y nos reencontramos en 1985, cuando ella volvió para sustentar su tesis de doctorado, dirigida por el eminente sociólogo y colombiano Daniel Pécaut. Cuando regresé a Bogotá en 1990, ya convertida en antropóloga, nos encontramos casi de inmediato en la Universidad Externado de Colombia y retomamos el hilo de nuestra conversación interrumpida.

En ese momento, Luz Gabriela estaba inmersa en las correcciones del manuscrito de su libro *Mujer, religión e industria. Fabricato 1923-1982*, que retomaba los hallazgos de su tesis doctoral. Este libro fue publicado en 1991 por la Editorial Universidad de Antioquia en asocio con la Universidad Externado de Colombia y marcó el inicio de su trayectoria investigativa. Como colegas, ahora en la Universidad Externado, coorganizamos junto a otros colegas algunos eventos, como el seminario internacional “El uso de las historias de vida en ciencias sociales: teorías, metodologías y prácticas” que tuvo lugar en la ciudad de Villa de Leyva en marzo de 1992.

En 1993, ya como mujer divorciada, Luz Gabriela asumió la dirección de la investigación “La mujer en la gerencia en América Latina” en la Universidad de los Andes, un proyecto que buscaba analizar los liderazgos organizacionales protagonizados por mujeres en Colombia, Chile, Venezuela y Argentina. Dada la escasa

presencia de mujeres en las esferas directivas de empresas públicas y privadas, y considerando que este fenómeno solo comenzó a visibilizarse a finales de los años ochenta en América Latina, resultaba crucial recopilar datos estadísticos confiables para estudiar la evolución de la participación femenina en altos cargos, así como el perfil sociodemográfico de estas mujeres. Además, el proyecto tenía como objetivo obtener datos cualitativos sobre sus estrategias para equilibrar las demandas laborales y familiares. Me uní al proyecto en esta última etapa, invitada por Luz Gabriela para analizar los datos cualitativos. Los principales resultados de la investigación se plasmaron en el libro *Mujeres ejecutivas. Dilemas comunes, alternativas individuales*, que coordinamos conjuntamente con Rosa Bernal, y fue publicado por la Editorial Uniandes en 1995.

Esos procesos de colaboración profesional fortalecieron aún más nuestra amistad, a la que se integró también Thierry Lulle, mi compañero de vida. Con el nacimiento de nuestra hija Anaís en 1993, Luz Gabriela y yo nos convertimos además en comadres, consolidando así nuestro parentesco electivo. Desde entonces, ese vínculo fue adquiriendo muchos más significados personales, recogiendo el que las mujeres del Pacífico colombiano les dan a muchas de sus prácticas ancestrales: solidaridad y sororidad (Viveros, 2019).

En 1994, Luz Gabriela se incorporó a la Universidad Nacional de Colombia como docente del Departamento de Sociología, y poco después, entre 1996 y 1998, asumió la dirección del Centro de Estudios Sociales (CES). Simultáneamente, se asoció al Programa de Estudios de Género, Mujer y Desarrollo (PGMD), y juntas fundamos el Grupo Interdisciplinario de Estudios de Género (GIEG), en el cual alternamos los cargos de dirección y codirección hasta su fallecimiento en octubre de 2017.

En 2001, el PGMD se convirtió en una unidad académica de la Facultad de Ciencias Humanas bajo el nombre de Escuela de Estudios de Género (EEG). Luz Gabriela continuó alternando sus labores docentes entre el Departamento de Sociología y la EEG hasta 2016. Entre 2014 y 2016, fue directora de la Escuela y, en 2016, fue nombrada como primera secretaria técnica del recién creado Observatorio de Asuntos de Género de la Universidad Nacional. Además, en 2003, fue profesora invitada del *Institut des Hautes Études d'Amérique Latine* (IHEAL) de París en la Cátedra Antonio Nariño de Estudios Colombianos. A lo largo de su carrera, participó activamente en redes profesionales como la Asociación Latinoamericana de Estudios del Trabajo (ALAST), realizó estancias posdoctorales en la Universidad Estatal de Campinas y fue conferencista invitada en diversas instituciones de América y Europa.

En el curso de Luz Gabriela buscó cambiar la cara androcéntrica y eurocentrada de la sociología colombiana con un trabajo desarrollado a lo largo de más de treinta años, rescatando la obra de mujeres sociólogas olvidadas y cuestionando las normas que regían la construcción teórica en su disciplina. El trabajo fue un eje constante en sus investigaciones, abordándolo desde diversas perspectivas, como las problemáticas de la juventud, la educación superior, las identidades profesionales, la discriminación racial, el cuidado y la movilidad social. Su trayectoria intelectual se caracterizó por ser la de una pensadora crítica que utilizaba la teorización social como una herramienta esencial para generar ideas y prácticas necesarias “para que algo suceda”, con la esperanza de transformar el presente en algo mejor (Hill Collins, 2019). Su vinculación institucional reflejó claramente estos intereses, consolidándose como una académica comprometida con el análisis crítico y el avance de la sociología en América Latina.

En su trabajo, Luz Gabriela integró de manera notable la literatura sociológica francesa, no solo adaptando sus ideas al análisis de la realidad colombiana, sino también movilizándolas de manera crítica. En su artículo “Democratización de las relaciones de género y nuevas formas de dominación de clase en América Latina: reflexiones a partir del caso colombiano” (2001), reconocía, por ejemplo, las limitaciones de la teoría de Bourdieu, a pesar de su afinidad con ella, señalando que “como cualquier teoría, y a pesar de sus pretensiones holísticas, no resuelve todos nuestros interrogantes” (Arango Gaviria, 2001, p. 12).

Así lo señala igualmente en su libro *Jóvenes en la Universidad* (2006), donde critica que, en *Homo Academicus*, Bourdieu omite examinar a fondo su postulado de reflexividad metodológica. Su análisis del poder en el ámbito universitario francés ignoró la dominación masculina. Aunque Bourdieu reveló que el 94% de los 405 profesores que examinó eran hombres, no sacó conclusiones sobre esta evidente desigualdad. Luz Gabriela ironizó esta falencia, afirmando que “el carácter masculino del mandarinato universitario francés no fue derrumbado en la rebelión de mayo del 68; fue sustituido por un nuevo poder con hegemonía masculina” (p. 209).

Además de ser crítica frente a las desigualdades de género en el ámbito académico, Luz Gabriela fue una incansable y curiosa lectora que supo aprovechar los aportes de la epistemología feminista propuesta por Sandra Harding (1996) y Donna Haraway (1997); del *Black feminism* (Hill Collins, 2004; Davis, 2004), de las sociólogas del trabajo como Helena Hirata y Nadya Guimarães (ver Arango Gaviria, 2013; Guimarães, Hirata y Sugita, 2012), del análisis estructural de los relatos biográficos de Claude Dubar y Didier Demazière (1997); de las economistas feministas como Diane Elson (1995) y Lourdes Benería (1998); de los aportes

teóricos sobre el trabajo y la ética del cuidado de Pascale Moli-
nier (2003; 2011), Joan Tronto (2013), Patricia Paperman y San-
dra Laugier (2005) entre otras autoras.

Una vez presentados algunos trazos generales de su trayec-
toria biográfica, considero importante explicar la organización
de los textos reunidos en esta publicación. Esta selección de su
obra, necesariamente parcial, no pretende sintetizarla en su to-
talidad. Los textos se dividen en tres secciones que articulan las
líneas de fuerza que guiaron el trabajo investigativo de Luz Ga-
briela Arango a lo largo de veinticinco años. Aunque los escritos
siguen un orden cronológico y temático, todos comparten un in-
terés constante —adaptado a los diferentes contextos y momentos
de análisis— por los trabajos desempeñados por mujeres o consi-
derados femeninos, así como por la agencia y las formas de resis-
tencia de las trabajadoras.

La primera sección, titulada *Lo masculino y lo femenino en el
ámbito laboral*, se organiza en torno a tres ejes: la interrelación
entre familia, religión y trabajo; la influencia del género en las
identidades profesionales de las mujeres en el ámbito gerencial; y
la conexión entre saberes femeninos, tecnología y economía glo-
bal. En esta sección se pone de manifiesto cómo la conceptua-
lización del trabajo ha sido históricamente construida sobre la
exclusión de las mujeres, y cómo dicha exclusión ha sido perpe-
tuada por diversas instituciones sociales —religiosas, educativas,
económicas y políticas— a lo largo del tiempo

La segunda sección, *Sociología, educación y juventud*, reúne ar-
tículos que examinan el androcentrismo del canon sociológico,
las desigualdades de género en la educación superior desde una
perspectiva interseccional, y las identidades y proyectos de vida
de adolescentes y jóvenes de sectores populares y del ámbito uni-
versitario. En esta sección se analiza cómo las barreras de género

y clase se intersectan para limitar las oportunidades de estos grupos, ofreciendo una visión crítica sobre las estructuras educativas y sociales.

La tercera sección, *El giro conceptual hacia el cuidado*, se enfoca en las investigaciones más recientes de Luz Gabriela sobre las áreas, tareas y personas vinculadas a los servicios estéticos. En esta sección se destacan tres textos clave que han abierto nuevas rutas analíticas y de investigación en torno a la noción del cuidado, ampliando el debate sobre el trabajo femenino y su impacto en la economía global.

A través de sus palabras, Luz Gabriela continúa iluminando el camino en los estudios de género, consolidándose como un referente clave para quienes se interesan en el trabajo dentro de este campo. La originalidad de su pensamiento radica en su enfoque multidimensional, que abarcó diversas problemáticas a lo largo de su carrera, y en su constante deseo de que estas reflexiones guiaran prácticas sociales hacia un mundo más justo y solidario. Su obra invita a seguir explorando los senderos que abrió, con una mirada crítica y comprometida hacia las transformaciones sociales necesarias, donde las voces de las mujeres, en toda su diversidad, sean escuchadas y valoradas.

Primera parte: lo masculino y lo femenino en el ámbito laboral

Interrelación entre familia y trabajo

El primer texto de esta sección, titulado “Entre el paternalismo cristiano y la ‘empresa-providencia’: 1945-1959”, forma parte del libro *Mujer, religión e industria. Fabricato 1923-1982* (Arango, 1991). Al revisar los principales trabajos de Luz Gabriela, es evidente el

reconocimiento generalizado de la importancia de esta obra. Su investigación histórica sobre las obreras de la empresa textil Fabricato representa un esfuerzo significativo para comprender las vidas y sentimientos de cuatro generaciones de trabajadoras, en función de las políticas empresariales de una de las compañías textiles más relevantes en la historia industrial de Colombia. Este estudio se basa en las hojas de vida y testimonios de las trabajadoras que ingresaron a la fábrica en distintos periodos seleccionados (1923-1944; 1945-1959; 1969-1973; 1974-1982).

La investigación se centra en el análisis de las estrategias patronales y familiares, que se consideran determinantes sociales en las trayectorias laborales de estas mujeres. Además, examina la identidad regional antioqueña como un elemento clave en los procesos demográficos que sustentaron dichas estrategias. El libro revela cómo el género actúa como un factor fundamental en las relaciones familiares y laborales, destacando la resistencia y la agencia de las trabajadoras. No solo tuvieron que adaptarse a las restricciones impuestas por la empresa y la familia, sino que también lucharon por tomar el control de sus propias vidas. La historia de las obreras de Fabricato ilustra su búsqueda activa de autonomía. El género, omnipresente en sus vidas, explica la conexión entre las estrategias de las familias antioqueñas pobres y las políticas empresariales, especialmente en las dos primeras generaciones de obreras y, de manera parcial, en la tercera.

Las primeras generaciones de obreras textiles no desarrollaron estrategias individuales; en cambio, siguieron las decisiones familiares. Su soltería y larga permanencia laboral en Fabricato fueron opciones impuestas por sus familias para garantizar ingresos cuando el padre no podía proveer, además de servir como apoyo para hermanos y otros familiares en dificultades. Por su parte, las empresas seleccionaban obreras cuyos perfiles

se alineaban con sus creencias sobre las cualidades femeninas, la edad, el estado civil y los valores cristianos de la cultura regional. En este contexto, los empresarios implementaron una combinación de prácticas paternalistas y autoritarias, que se conoció como el modelo de la “empresa providencia”.

A partir de la década de 1950, nuevas prácticas empresariales trajeron cambios tecnológicos, como la introducción de la Ingeniería Industrial. Esto provocó una progresiva calificación de los puestos de trabajo, lo que derivó en el desplazamiento de las mujeres hacia oficios menos valorados y en la masculinización de los empleos más cualificados (Arango Gaviria, 1994). Como señala Castellanos (2019, p. 34), resumiendo los hallazgos de Luz Gabriela, este desplazamiento “no se basó en dificultades de las mujeres para adaptarse a la creciente mecanización de los procesos, sino en las políticas moralistas y la concepción que tenían las familias y los administradores de Fabricato sobre la mujer”.

La singularidad del trabajo de Luz Gabriela radica en su enfoque en las historias de vida de las trabajadoras, en contraste con la historiografía industrial, predominante hasta entonces, centrada en empresarios y empresas. Esto es subrayado en el segundo texto de esta sección, titulado “Religion, Family, and Industry in the Transmission of Values” que forma parte del libro *Between Generations. Family Models, Myths, and Memories*, editado por Daniel Bertaux y Paul Thompson (2005). Este texto se alinea con el enfoque biográfico propuesto por estos autores, que destaca la relevancia de dicho enfoque para investigar dinámicas familiares y cambios sociales. En esta línea, Luz Gabriela analizó cómo las sucesivas ideologías laborales implantadas en una ciudad fabril colombiana transformaron no solo los roles familiares disponibles para las mujeres, sino también las relaciones intergeneracionales, revelando tensiones en la transmisión de valores y normas

familiares, tema central del libro de Bertaux y Thompson. Este estudio de caso de las obreras textiles de Fabricato constituye una aportación significativa a la historia de las mujeres en Colombia, desde una perspectiva innovadora que, aunque inspirada en estudios europeos sobre obreras industriales, está profundamente enraizada en el contexto local.

Género e identidades profesionales

El texto “Perfiles sociales de las ejecutivas latinoamericanas. El caso colombiano: el surgimiento de una nueva generación” que inaugura el eje sobre identidades profesionales de la primera parte de esta compilación hace parte del libro *Mujeres ejecutivas, dilemas comunes, alternativas individuales* (Arango, Viveros y Bernal 2005). A través de 987 encuestas a mujeres ejecutivas y 553 a empresas en cuatro ciudades de Colombia, el estudio invierte el enfoque tradicional sobre desigualdades laborales al centrarse no en las mujeres más desfavorecidas, sino en un grupo selecto de mujeres profesionales que, desde los años 1990, comenzó a ocupar cargos importantes en empresas y el Estado. Estas mujeres representan la “punta del iceberg” en las transformaciones sociales, económicas y culturales que las mujeres han liderado en la región.

En este texto se indaga sobre si la subordinación femenina desaparece en los altos estratos o si persiste bajo otras formas de discriminación. También plantea interrogantes sobre la existencia de un sujeto colectivo femenino que trascienda categorías sociales, o si este supuesto es una mera construcción teórica. Examina, además, el papel de las mujeres ejecutivas en la transformación social, tanto en sus organizaciones como en la educación y el mercado laboral. Sus resultados contribuyen a romper un conjunto de mitos y estereotipos respecto a las características

de las mujeres que llegan a puestos de decisión, así como a su capacidad para combinar el trabajo y la familia.

Con este estudio se cuestiona la noción de tiempo laboral establecida bajo parámetros masculinos y se plantean preguntas sobre la posibilidad de que nuevos estilos de gestión protagonizados por mujeres puedan promover un equilibrio entre la vida laboral y familiar, transformando conceptos como el de la calidad de vida, al menos dentro de las organizaciones que trabajan. Al abordar las diversas problemáticas relacionadas con la presencia de mujeres en altos cargos de la administración pública y privada se destaca lo poco que se ha explorado este campo en América Latina.

El segundo texto “Itinerarios profesionales y calendarios familiares: Mujeres y hombres en la Gerencia Pública en Colombia”, del cual soy coautora, fue publicado en la *Revista Colombiana de Sociología* (1996). El artículo examina la heterogeneidad en el poder y prestigio de los cargos directivos ocupados por mujeres en el sector público, destacando las desigualdades de género que persisten en este ámbito. A pesar de que mujeres y hombres tienen formación similar, las trayectorias laborales de las mujeres son más desfavorables, comenzando en niveles inferiores y enfrentando ritmos de ascenso más lentos y menor acceso a puestos de prestigio. Se destacan las influencias culturales y simbólicas que perpetúan estas inequidades, así como la interrelación entre trabajo y familia, donde los hombres suelen beneficiarse de apoyos sociales invisibles. El artículo sugiere la necesidad de estudios más profundos sobre la formación de valores profesionales y la socialización de género en el trabajo.

El trabajo de Luz Gabriela, tanto sobre Fabricato como sobre el ámbito de la gerencia privada y pública, nos permite comprender que el género afecta las reglas del mercado de trabajo, las

representaciones de empleadores y empleados, las normas laborales, las pautas familiares y las identidades personales. Igualmente, que uno de los factores de mayor incidencia en la reproducción y transformación de las inequidades laborales de género es la interrelación entre familia y trabajo. En todas estas pesquisas Luz Gabriela buscaba subrayar que las “desventajas” de las mujeres, percibidas como trabajadoras “marginales”, “problemáticas” y “diferentes” con respecto al modelo masculino de trabajador, estaban directamente relacionadas con las “ventajas” de los hombres y sus privilegios sociales, gracias a sus posibilidades de contar con el trabajo de numerosas mujeres detrás de ellos (madres, esposas, secretarias y empleadas domésticas) que les permitían desarrollarse laboralmente.

Relación entre saberes femeninos, tecnología y economía global

A finales del siglo xx, los escritos de Luz Gabriela comenzaron a destacar su enfoque regional y la importancia de vincular las investigaciones locales con el “nuevo orden mundial” y los cambios en las dinámicas de la economía global. Como subraya Lourdes Benería (1995), el problema de género estaba ausente en gran parte de este debate, a pesar de que la globalización coincidía con un proceso internacional de feminización de la fuerza de trabajo.

Dos procesos clave fueron analizados por investigadoras feministas interesadas en demostrar cómo la división internacional del trabajo, en el marco de la globalización, se articula con una división sexual y geográfica que sitúa a trabajadoras del Tercer Mundo en segmentos desventajosos del mercado laboral. El primero de estos procesos se refiere a las zonas de industrialización para la exportación, y el segundo, al trabajo industrial a domicilio integrado en cadenas internacionales de subcontratación.

Por otra parte, a finales de los años 1990, muchos de los debates en la Sociología del Trabajo giraron en torno a la crisis del modelo fordista en dos áreas principales: por un lado, la crisis del Estado de Bienestar en los países industrializados y el auge del mercado como principal regulador social, y por otro, el surgimiento de un nuevo sistema industrial basado en la integración de tareas, el uso de mano de obra calificada y la creación de redes de subcontratación entre empresas, caracterizadas por relaciones horizontales y cooperativas.

Una dimensión poco estudiada del agotamiento o reemplazo del modelo fordista fue la crisis del modelo de proveedor masculino, que colocaba a las mujeres en un lugar periférico dentro del mercado laboral y justificaba el salario femenino como complementario. Esta noción, cuya persistencia explica en gran medida la brecha salarial entre hombres y mujeres, se apoya en una norma familiar que excluye, entre otras, las opciones de pareja no heterosexuales. La aparente igualdad entre hombres y mujeres, en este contexto, parece ser más el resultado del deterioro de las condiciones laborales de los hombres que de una mejora real en las de las mujeres.

Los distintos modelos económicos implementados en América Latina transformaron las condiciones laborales de las mujeres. Luz Gabriela observó, por ejemplo, que el modelo de industrialización por sustitución de importaciones aplicado en el periodo de posguerra había generado un desplazamiento progresivo de las mujeres de la industria, vinculándolas cada vez más al comercio, los servicios y el sector informal. Esta reubicación laboral se concentró en sectores feminizados, relacionados con una extensión de las tareas domésticas y familiares, caracterizados por una menor remuneración y reconocimiento social (Arango Gaviria, 2004).

En las décadas de 1980 y 1990, la creciente neoliberalización de las economías latinoamericanas –marcada por la reducción del gasto público, las privatizaciones y el libre comercio– inauguró una nueva era de flexibilidad laboral y precarización. Este periodo se caracterizó por la inestabilidad de los contratos, la reducción de ingresos y de protección social, afectando a los trabajadores en general, pero especialmente a las mujeres, sobrerrepresentadas en empleos precarios y peor remunerados. Además, tuvieron que asumir un aumento en la intensidad y el desgaste del trabajo doméstico, debido tanto al deterioro de los ingresos masculinos como al impacto de las políticas neoliberales en el sector público, en el que trabajan más mujeres que hombres (Arango Gaviria, 2004).

Desde sus primeras reflexiones sobre el desplazamiento de las mujeres de las fábricas textiles debido a la incorporación de nuevas tecnologías, Luz Gabriela se centró en analizar el impacto de la estandarización de la producción y la innovación tecnológica en la percepción del trabajo femenino. Su trabajo destacó tres puntos clave: primero, que las habilidades “femeninas” o “masculinas” son culturalmente variables, y que las mujeres suelen estar asociadas a bajos salarios, independientemente del oficio que desempeñen (Arango Gaviria, 1994). Segundo, mostró que la modernización productiva en América Latina ha favorecido a una clase obrera mayoritariamente masculina, con empleos más estables y mejor calificados, mientras que las mujeres se concentran en trabajos menos valorados, informales y precarios (Arango, 2004). Por último, señaló que los conocimientos técnicos son una fuente de poder para los hombres, perpetuando la idea de que las mujeres son menos aptas para roles tecnológicos.

Esto mismo sucede en la era de los computadores: en el colegio como en la casa, las niñas aprenden que los computadores,

íntimamente relacionados con el campo de las maquinarias y las matemáticas –una disciplina fuertemente sexuada–, son para los niños y no para ellas. Cuando crecen, las mujeres que trabajan en sectores informáticos están expuestas al abuso y *bullying* por parte de sus colegas hombres, que termina restringiendo su inventiva tecnológica. De este modo, la cultura masculina de la tecnología sigue reproduciendo la división sexual del trabajo, ya que a medida que aumenta el reconocimiento del valor de estas nuevas tecnologías empieza a ser considerado como un trabajo masculino, creativo, intelectual y exigente (Arango Gaviria, 2004)

El trabajo remunerado se ha vuelto una necesidad para las mujeres, pero este cambio no ha venido acompañado ni del acceso a un salario equivalente al de un proveedor ni de una reducción de sus responsabilidades en el trabajo doméstico. La desregulación laboral y el creciente abandono por parte de las empresas y del Estado de las responsabilidades relacionadas con la reproducción de la fuerza laboral tienden a imponer condiciones que, históricamente, han sido propias del trabajo femenino y de otros sectores sociales discriminados desde el siglo XIX.

Nancy Fraser (1997), en un esfuerzo alineado con la búsqueda de una democracia radical por parte de intelectuales de izquierda en Estados Unidos, propuso el modelo del “Cuidador Universal” como alternativa al “Proveedor Masculino” del fordismo. Este modelo, según Fraser, sería clave para eliminar la inequidad de género, transformando los actuales roles de las mujeres, que combinan la provisión económica con el cuidado, en una norma para toda la sociedad. Así, se fomentaría una participación equitativa de mujeres en la vida civil y política, y de hombres en el ámbito doméstico, el cual sería revalorizado. Los empleos se diseñarían para personas que también desempeñan funciones de cuidado, y el Estado desempeñaría un papel central al dismantelar

la oposición entre proveedor y cuidador, subvirtiendo la división sexual del trabajo y reduciendo la importancia del género como principio estructurante de la sociedad.

La preocupación por los efectos del empeoramiento de las condiciones laborales en las tareas de cuidado que realizan las mujeres se convirtió en un tema recurrente en el trabajo de Luz Gabriela. Con una perspectiva feminista cercana a la de Lourdes Benería (1998), señaló las desigualdades económicas y sociales, así como la devaluación de ciertas actividades, que estaban siendo legitimadas por las teorías económicas predominantes. Todas sus investigaciones realizadas entre 2008 y 2017, como veremos más adelante, reflejan esta influencia.

Segunda parte: sociología, educación y juventud

El canon de la sociología

Uno de los grandes aportes de Luz Gabriela fue poner en evidencia el sesgo masculino y eurocéntrico que tienen las ciencias sociales, comenzando por la disciplina en la que ella inscribía sus reflexiones, la sociología. Su pregunta aguda –¿tiene sexo la sociología?– puede ser formulada en otros campos y disciplinas para llevarnos a pensar cuál es el sexo de la antropología, la historia, la geografía o el trabajo social (Arango Gaviria, 2005). En un ejercicio feminista comprometido, Luz Gabriela rescató los trabajos olvidados de algunas mujeres fundadoras de la sociología e hizo conocer del público colombiano a sociólogas bastante ignoradas como Marianne Weber, mencionada únicamente como esposa de uno de los padres fundadores, Max Weber (Arango Gaviria y Arias Pinilla, 2006). Por ella nos enteramos que Marianne Weber optó por una sociología implicada en la causa de

las mujeres, en contravía del postulado de la neutralidad valorativa que defendía su marido. Aprendimos, igualmente, que los escritos de Max Weber y Georg Simmel, presentados como la voz abstracta de la teoría pura, fueron por el contrario el resultado de su posición de género y clase y de su especificidad biográfica. Luz Gabriela subrayó igualmente el papel pionero de sociólogas como Ana Julia Cooper e Ida B. Wells, reconocidas por su defensa de los derechos civiles de la población afroestadounidense y de los derechos de la mujer en Estados Unidos, pero no como sociólogas (Arango Gaviria, 2011a). Pensando con Luz Gabriela, entendí que el trabajo sociológico de estas mujeres no fue valorado en su momento como tal porque contravenía las reglas de apremiante objetividad que regían entonces la construcción teórica autorizada en la sociología.

Las desigualdades de género y clase en la educación superior.

Una aproximación inteseccional

El capítulo “Jóvenes sociólogos/as e ingenieros/as de sistemas en la Universidad Nacional”, parte del libro *Jóvenes en la universidad: género, clase e identidad profesional* (2006), profundiza reflexiones iniciadas en el marco de sus investigaciones previas sobre las identidades sociales y proyectos de vida de adolescentes y jóvenes de sectores populares, como lo veremos más adelante, explorando cómo género y clase influyen en estas identidades. Este trabajo refleja la preocupación de Luz Gabriela por la experiencia juvenil en la Universidad Nacional, vista como un “Estado ilustrado” que otorga ciudadanía académica y política a sus estudiantes. Además, destaca la etapa estudiantil como una moratoria social, relativamente libre de responsabilidades familiares y laborales.

El interés de Luz Gabriela por la crítica feminista de la ciencia y la tecnología tomó un nuevo rumbo con esta investigación. Con base en el estudio realizado con estudiantes de sociología e ingeniería de sistemas de la Universidad Nacional de Colombia examinó el “sexo de las profesiones”. En este trabajo, ella revela que el carácter masculino de la ingeniería de sistemas no se manifiesta en discursos explícitos, sino que se construye a través de prácticas pedagógicas y estrategias inconscientes, como describe Pierre Bourdieu (1980). Tanto estudiantes como profesores participan en este proceso, consolidando la idea de que los hombres son más aptos para la profesión y que las mujeres enfrentan mayores dificultades. Sin embargo, las mujeres no siempre resisten este modelo; muchas se orientan hacia una versión más “blanda” de la ingeniería de sistemas, ambivalentes ante el reconocimiento que obtienen por incursionar en un campo masculino.

En sociología, Luz Gabriela encontró que, aunque no existe una definición claramente masculina de la profesión, el género y la clase social también marcan diferencias y jerarquías. La sociología teórica y científica se percibe como una identidad profesional “dura” y masculina, mientras la aplicada se asocia a lo “blando” y cercano al trabajo social. Las mujeres, aunque reconocidas como buenas docentes, aún enfrentan una jerarquía que privilegia a los hombres en el ámbito intelectual y académico. Las estudiantes de sociología, conscientes de estas dinámicas, desarrollan una lucidez similar a la de los *outsiders* descritos por Bourdieu (2000), lo que les permite mantener cierta distancia crítica frente a las jerarquías masculinas en la disciplina.

Juventud y espacios de socialización

Luz Gabriela abordó el interés por la sexualidad adolescente desde una perspectiva distinta a la habitual en los estudios de demógrafos y educadores de los años ochenta y noventa. En lugar de enfocarse únicamente en la maternidad precoz y las prácticas anticonceptivas, optó por un estudio cualitativo de las experiencias y representaciones de jóvenes de sectores populares. Buscaba entender cómo influían la familia, la escuela y los grupos de pares en sus valores sobre sexualidad, roles de género y familia.

Sus hallazgos mostraron que las aspiraciones de las jóvenes hacia la familia y la pareja estaban profundamente marcadas por sus experiencias de origen. Las adolescentes que crecieron en condiciones de precariedad y violencia tenían expectativas más “realistas”, valorando el matrimonio católico como una forma de estabilidad. Mientras tanto, aquellas que lograban enfocarse en su escolaridad preferían posponer la maternidad, imaginando y buscando relaciones más equitativas entre los géneros.

Los ideales románticos de pareja y maternidad que construyen las y los adolescentes expresan, todos, a pesar de su variedad, una combinación de tres aspiraciones básicas: la necesidad de superar la pobreza, la búsqueda de equidad y confianza entre los sexos y la aspiración a una identidad juvenil sostenida sobre algo más que aplazamientos y prohibiciones. Existe toda una gama de comportamientos y aspiraciones adolescentes que buscan equilibrio entre la experimentación del presente y la construcción del futuro

A pesar de estos cambios, la disociación entre sexualidad y maternidad aún enfrenta obstáculos, especialmente por la falta de legitimidad de una ética juvenil que respalde una libertad sexual juvenil responsable. Esto lleva a muchas jóvenes a la

maternidad precoz, interrumpiendo sus estudios y reforzando estigmas sociales que intentaban superar. La maternidad puede ser rechazada o exaltada en nuevas formas. El madresolterismo, en algunos casos, se presenta como una elección consciente que busca equilibrar presente y futuro, desafiar dependencias y afirmar el potencial femenino, o como una aspiración de realización plena y autosuficiente, sin la necesidad de una figura masculina.

El texto que cierra esta sección sobre juventud y espacios de socialización presenta perspectivas teóricas, principalmente francesas, sobre la “condición estudiantil” y las formas de transición a la edad adulta diferenciadas por sexo y clase social. Se abordan tres temas clave: la regulación de los calendarios biográficos y las experiencias del tiempo, la *condición estudiantil* y las desigualdades de género en la transición juvenil y la vida estudiantil.

El primer tema trata de las formas en que se estructura el paso a la adultez, con énfasis en las experiencias del tiempo, tanto lineal como múltiple y simultáneo. La juventud se presenta como una etapa ambigua, donde no se construye un proyecto de vida, sino que se adquieren atributos y experiencias que conducen a una adultez cada vez más inasequible. Esta experiencia varía según la clase social y el sexo. Mientras los jóvenes de clases medias y altas disfrutaban de autonomía residencial sin mayores riesgos, las mujeres, sin importar la clase social, tienden a experimentar menor autonomía y respeto por ella, lo que explica su salida temprana del hogar familiar.

Para hablar de la *condición estudiantil*, se analiza cómo la universidad socializa a los individuos, aunque estos deben tomar un rol activo en su propio aprendizaje. La mayoría de los estudiantes, sin recursos suficientes para planificar su futuro con precisión, responden con una *racionalidad práctica*. Luz Gabriela,

apoyándose en Georges Felouzis (2001), destaca cómo los estudiantes combinan reflexividad y prácticas concretas en este proceso.

El acápite de las desigualdades de género en la transición juvenil y la vida estudiantil muestra que estas no solo se explican por la reproducción de estereotipos sexuales en el ámbito educativo, sino también por la acción pedagógica que contribuye a formar identidades sexuales. El “currículo oculto” refuerza hábitos escolares diferenciados por sexo, lo que lleva a que las mujeres adopten comportamientos hiperconformistas como estrategias inconscientes de compensación frente a la dominación masculina. Estas diferencias impactan la organización del trabajo universitario de las mujeres, quienes se orientan hacia proyectos profesionales más realistas y compatibles con la vida familiar, contribuyendo a la reproducción de desigualdades en el mercado laboral.

Tercera parte: el giro conceptual del Cuidado

Aperturas analíticas de la noción de cuidado

En sus primeros trabajos, Luz Gabriela utilizó categorías como trabajo doméstico y reproductivo, y la división sexual y social del trabajo, siguiendo perspectivas feministas materialistas que se oponían a enfoques esencialistas, como la “ética del cuidado” de Carol Gilligan. Sin embargo, en la primera década del siglo XXI, Arango adoptó las categorías de cuidado y economía del cuidado, influidas por debates regionales. En 2008, organizó un seminario internacional en Colombia sobre el cuidado, que resultó en la publicación *El trabajo y la ética del cuidado* (2011c), marcando una nueva etapa en su investigación, enfocada en las dimensiones

morales, emocionales y simbólicas del trabajo de cuidado. Con esta publicación se puso en evidencia la centralidad que fue adquiriendo la noción de cuidado en su quehacer profesional, y el cariz político y transversal que asumió su reflexión sobre el tema, llevándola además a explorar nuevos temas, como el trabajo y el cuidado en los salones de belleza, desde una perspectiva multidimensional e interdisciplinaria

A partir de la segunda década del siglo XXI, el crecimiento de los estudios sobre el cuidado en Colombia y América Latina llevó a Luz Gabriela a organizar un segundo seminario internacional en Bogotá en 2015, con la participación de la politóloga Joan Tronto. Ella propuso una amplia definición de cuidado que abarca diversas actividades orientadas al sostenimiento de la vida. De este seminario surgió el libro *Género y cuidado. Teorías, escenarios y políticas* (2018) que amplía la reflexión sobre el cuidado a partir de múltiples perspectivas y contextos sociales en varios países. Desde entonces Luz Gabriela se convirtió en una figura de gran relevancia en una corriente académica que contribuyó a establecer una agenda específicamente latinoamericana sobre los estudios del cuidado (Guimarães e Hirata, 2021). Fue especialmente activa en una vertiente que enfatiza la construcción subjetiva del trabajo de cuidado, explorando cómo cada persona se apropia y otorga significado a esta labor, valorando la voz de las y los cuidadores y diversos trabajadores del cuidado (Guimarães e Hirata, 2021).

Luz Gabriela eligió investigar el cuidado en peluquerías y salones de belleza, un sector laboral a menudo pasado por alto. Reconocía que los trabajos de cuidado en Colombia y Brasil no se ajustaban a las categorías dominantes de trabajo, que tienden a ser androcéntricas y eurocéntricas. Durante siete años, realizó cuatro investigaciones –dos en Bogotá, una en Brasil y otra en

Cali— donde encontró un nuevo universo de estilistas, peluqueros y manicuristas. Su entusiasmo por este mundo complejo la llevó a abordar las dinámicas del cuidado desde una perspectiva interseccional, resignificando las áreas y tareas vinculadas a los servicios estéticos (Viveros Vigoya, 2019)

El enfoque interseccional de Luz Gabriela destaca las jerarquías históricas y situadas en el ámbito del cuidado. Examina la posición subordinada de este trabajo en el mercado laboral y las divisiones entre trabajos de cuidado “nobles” y “sucios”, que reflejan la distribución social del honor y la respetabilidad. Además, aborda las asimetrías de la división sexual del trabajo, que subvaloran los saberes y destrezas asociados con el ámbito doméstico y reproductivo, a menudo considerados como disposiciones “innatas” de las mujeres. En el sector feminizado de las peluquerías y salones de belleza, observa que los hombres dominan los puestos más prestigiosos, mientras que las mujeres realizan una variedad de labores que abarcan desde trabajos en el espacio público hasta tareas de cuidado y teletrabajo en el hogar, muchas veces sin horarios definidos.

El mundo de los salones de belleza es parte de la trastienda, en términos goffmanianos de la puesta en escena pública de la belleza. Luz Gabriela nos ayuda a descifrar muchos de los códigos que rigen las relaciones entre las trabajadoras, dependiendo del contexto: así, en los salones de barrio femeninos encontramos relaciones de colaboración entre manicuristas que buscan conservar una clientela estable y crear unas condiciones de trabajo amables y flexibles compatibles con las obligaciones familiares de la mayoría de las trabajadoras; mientras tanto, en las peluquerías de lujo, “las clientas inciden en el control de la calidad del trabajo, lo que repercute en la competencia entre manicuristas, generando rivalidades” (Arango Gaviria, 2015, p. 114).

El cuidado como perspectiva

Pascale Molinier (2018b) destaca que Luz Gabriela entiende el cuidado no solo como un tema de estudio, sino como una *perspectiva* que entrelaza dimensiones éticas y políticas. Resalta su lectura política de la belleza, que revela la capacidad de agencia de las trabajadoras del sector, incluyendo a las manicuristas. Luz Gabriela percibe en los salones de belleza espacios de resistencia donde se redefinen los criterios de belleza, autoestima y dignidad. Las peluqueras, especialmente las afro y trans, no solo ejercen su labor, sino que también actúan como activistas políticas, influyendo en las luchas sociales y transformando identidades de género, clase y raza, criterios de belleza, de estima de sí y de la dignidad.

Luz Gabriela desarrolló y consolidó tres categorías del cuidado relevantes para los oficios en peluquerías y salones de belleza. En el contexto de los salones de pelo afro en Brasil, propone el *cuidado reparador*, que va más allá de satisfacer necesidades estéticas, al abordar ofensas y sufrimientos causados por el sistema de dominación racial, revalorizando el cuerpo y la belleza de las personas negras (Arango, 2015). También identifica el *trabajo emocional*, esencial para la atención al cliente, que permite conquistar y retener clientela, manejar incertidumbres con nuevas clientas y regular emociones en interacciones difíciles. Este trabajo emocional también se extiende entre compañeras para reducir tensiones en un entorno competitivo (Arango, 2011b). Por último, destaca una división sexual en el trabajo de cuidado, donde la peluquería masculina en salones acreditados goza de mayor prestigio y remuneración, mientras que el trabajo de manicure, realizado mayormente por mujeres, se sitúa en la base de la jerarquía, evidenciando desigualdades socioeconómicas significativas en los ingresos (Arango, 2015).

A modo de conclusión: legado y preguntas para las nuevas generaciones

La triangulación que Luz Gabriela realiza entre estudios del trabajo, feministas y de desigualdades sociales ofrece un enfoque valioso para analizar el contexto social actual y futuro. La pandemia de covid-19 puso en evidencia la relevancia de su perspectiva, especialmente en el trabajo de cuidado realizado por profesionales de la salud y en la atención a niños y niñas en el hogar durante el cierre de escuelas. Su obra proporciona lineamientos claros para diferenciar modalidades y características de trabajo, así como para reflexionar sobre las experiencias laborales en el nuevo contexto de teletrabajo, que muchas mujeres hemos experimentado de manera ambigua y paradójica en los últimos años.

En la actualidad su acercamiento al mundo laboral adquiere mucha relevancia. ¿Qué nos habría dicho Luz Gabriela de las actividades profesionales que han sido colonizadas por el teletrabajo? ¿De la extensión *ad infinitum* de los espacios y horarios laborales, dependientes únicamente de la posibilidad de conexión a las redes informáticas? ¿De las resignificaciones del trabajo en estas nuevas realidades temporales, sociales e incluso ontológicas? ¿De la reproducción y cambios de la división sexual del trabajo doméstico en este nuevo contexto?

Por otra parte, tenemos todavía mucho que aprender de los debates en torno al cuidado en los que ella participó, en relación con la reconstrucción de vínculos sociales, rotos por la guerra, la violencia, el desplazamiento interno o la precarización del trabajo. La dimensión de reparación que tiene el cuidado, presente en los servicios estéticos, adquiere resonancia cuando hablamos de restaurar relaciones interpersonales que aspiran al respeto, el

cuidado y la dignidad (Viveros- Vigoya y Ruetten-Orihuela, 2021). Aunque ya he hecho referencia a las virtudes intelectuales y ético-políticas del trabajo investigativo de Luz Gabriela no sobra traer a colación que sus observaciones sobre esa amplia variedad de actividades que incluye la categoría del cuidado, se nutrieron y tradujeron en actividades de siembra y cuidado de árboles en un terreno recuperado de una propiedad familiar para convertirlo en un bosque de especies nativas que pudiese albergar esa rica biodiversidad necesaria para la vida en nuestro planeta (Viveros, 2022). Este detalle contiene en él la continuidad de sus búsquedas profesionales y personales y la porosidad de sus fronteras, en su vida y obra.

Bibliografía

- Álvarez Rivadulla, María José y De Castelbajac, Matthieu (2017). Mesa redonda: la sociología en Colombia, tres miradas, tres historias, múltiples retos. Entrevista a Luz Gabriela Arango, Fernando Cubides y Francisco Leal. *Revista de Estudios Sociales*, 58, 109–114. <https://doi.org/10.7440/res58.2016.09>
- Arango Gaviria, Luz Gabriela (1991). *Mujer, religión e industria. Fabricato 1923-1982*. Medellín: Universidad de Antioquia - Universidad Externado de Colombia.
- Arango Gaviria, Luz Gabriela (1992). Estatus adolescente y valores asociados con la maternidad y la sexualidad en sectores populares de Bogotá. En Anne-Claire Defosse, Didier Fassin y Mara Viveros (Eds.), *Mujeres de los Andes. Condiciones de vida y salud* (pp. 263–288). Lima: Institut français d'études andines.
- Arango Gaviria, Luz Gabriela (1994). Industria textil y saberes femeninos. *Historia crítica*, (9), 44-49.

- Arango Gaviria, Luz Gabriela (2001). Democratización de las relaciones de género y nuevas formas de dominación de clase en América Latina: reflexiones a partir del caso colombiano. *Revista Colombiana de Sociología*, 6(2), 7-37.
- Arango Gaviria, Luz Gabriela (2004). Mujeres, trabajo y tecnología en tiempos globalizados. *Cuadernos del CES* No. 5. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Centro de Estudios sociales – CES.
- Arango, Luz Gabriela (2005). ¿Tiene sexo la sociología? Consideraciones en torno a la categoría género. *Sociedad y economía*, (8), 1-24.
- Arango Gaviria, Luz Gabriela (2006). Género e ingeniería: la identidad profesional en discusión. *Revista Colombiana de Antropología*, 42, 129–156.
- Arango Gaviria, Luz Gabriela y Arias Pinilla, Giovanna (2006). En busca de las sociólogas fundadoras: Marianne Weber. *Revista Colombiana de Sociología*, (26), 193-204.
- Arango Gaviria, Luz Gabriela (2011a). A la sombra de los padres fundadores de la sociología. En Luz Gabriela Arango Gaviria y Mara Viveros Vigoya (Eds.), *El género: Una categoría útil para las ciencias sociales* (pp. 17–46). Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia.
- Arango Gaviria, Luz Gabriela (2011b). Género, trabajo emocional y corporal en peluquerías y salones de belleza. *La Manzana de la discordia*, 6(1), 9-24.
- Arango Gaviria, Luz Gabriela (2013). Seção Memória. Homenaje a Helena Hirata. *Revista Latino-americana de Estudos do Trabalho*, 30, 279–288.
- Arango Gaviria, Luz Gabriela (2015). Cuidado, trabajo emocional y mercado: los servicios estéticos y corporales. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 7, 99–120.

- Arango Gaviria, Luz Gabriela, Amaya Urquijo, Adira, Pérez-Bustos, Tania y Pineda Duque, Javier (2018). *Género y cuidado: teorías, escenarios y políticas*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Arango Gaviria, Luz Gabriela y Molinier Pascale (2011). *El trabajo y la ética del cuidado*. Medellín: La Carreta Editores.
- Arango Gaviria, Luz Gabriela y Pineda Duque, Javier A. (eds.). (2018). *Género, trabajo y cuidado en salones de belleza*. Universidad Nacional de Colombia
- Arango Gaviria, Luz Gabriela, Viveros Vigoya, Mara, y Bernal, Rosa (eds.). (1995). *Mujeres ejecutivas. Dilemas comunes, alternativas individuales*. Bogotá: Ediciones Unidades-Ecoe Ediciones.
- Benería, Lourdes (1998). Karl Polanyi, la construcción del mercado global y la “diferencia” de género” *Mientras tanto*, 71, 81–101.
- Bourdieu, Pierre (1980). *Le sens pratique*. Paris : Éditions de Minuit.
- Bourdieu, Pierre (2000 [1998]). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Castellanos Llanos, Gabriela (2019). La teoría de género en la obra de Luz Gabriela Arango. En Luz Gabriela Arango: amiga, académica, colega y maestra. *Documento Especial CIDSE* No. 5, (pp. 29–50). Cidse, Universidad del Valle.
- Davis, Angela (2004). *Mujeres, raza y clase*. Madrid : Akal.
- Demazière, Didier y Dubar, Claude (1997). *Analyser les entretiens biographiques. L'exemple des récits d'insertion*. Paris : Nathan.
- Elson, Dianne (1995). Alternative Visions. En W. Harcourt et al. (Eds.) *Towards Alternative Economics from a European Perspective*. Bruselas: WIDE.

- Felouzis, Georges (2011). *La condition étudiante. Sociologie des étudiants et de l'université*. Paris: PUF
- Guimarães, Nadya A. e Hirata, Helena. (Eds.). (2021). *Care and Care Workers: A Latin American Perspective*. Springer Nature.
- Guimarães, Nadya, Hirata, Helena. y Sugita, Kurumi (2012). Cuidado e cuidadoras: o trabalho do care no Brasil, França e Japão. En Helena Hirata y Nadya Guimarães (orgs.), *Cuidado e cuidadoras: as várias faces do trabalho do care* (pp. 79–102). São Paulo: Atlas.
- Haraway, Donna (1997). *Modest Witness@Second Millenium. Female-Manã _Meets_Onco_ Mouselm: Feminism and Technoscience*. New York: Routledge.
- Harding, Sandra (1996). *Ciencia y feminismo*. Madrid: Morata.
- Hill Collins, Patricia (2004). Learning From the Outsider Within: The Sociological Significance of Black Feminism Thought. En S. Harding (ed.), *The Feminist Standpoint Theory Reader* (pp. 103–126). New York: Routledge.
- Hill Collins, Patricia (2019). *Intersectionality as Critical Social Theory*. Durham, NC: Duke University Press.
- Kergoat, Danièle (1978). Ouvriers = Ouvrières ? *Critiques de l'Economie Politique*, 5, 65-98.
- Molinier, Pascale (2003). *L'Énigme de la femme active. Égoïsme, sexe et compassion*. Paris: Payot.
- Molinier, Pascale (2011). Le care à b'épreuve du travail : Vulnérabilités croisées et savoir-faire discrets. *Raisons pratiques* 16: 339-357.
- Molinier, Pascale (2018a, mayo 8). El coro para las obreras desconocidas. Mujer, Religión, Industria. Lanzamiento-homenaje de los dos libros póstumos de Luz Gabriela Arango en la Escuela de Estudios de Género, Universidad Nacional de Colombia.

- Molinier, Pascale (2018b). Prólogo. En Luz Gabriela. Arango Gaviria y Javier A. Pineda Duque (eds.), *Género, trabajo y cuidado en salones de belleza*. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Estudios de Género, pp. 9–14.
- Paperman, Patricia y Laugier, Sandra (eds.) (2005). *Le Souci des Autres: Éthique et politique du care*. Paris: Éditions de l'École des Hautes Études en Sciences Sociales.
- Tronto, Joan C. (2013). *Caring Democracy. Markets, Equality, and Justice*. New York University Press.
- Viveros Vigoya, Mara (2022). *Luz Gabriela Arango/Mara Viveros*. México Universidad Nacional Autónoma de México. Serie: Material de Lectura. Vindictas. Pensadoras feministas latinoamericanas; 4.
- Viveros Vigoya, Mara (2019). Entre amistad y trabajo. Intersecciones en un proyecto feminista. En Luz Gabriela Arango: amiga, académica, colega y maestra. Documento Especial CIDSE No. 5, (pp. 5–18). Cidse, Universidad del Valle.
- Viveros Vigoya, Mara y Arango Gaviria, Luz Gabriela (1996). Itinerarios profesionales y calendarios familiares: mujeres y hombres en la gerencia pública en Colombia. *Revista Colombiana de Sociología*, 3(1), 25–51.
- Viveros-Vigoya, Mara y Ruetten-Orihuela, Krisna (2022). Care, Aesthetic Creation, and Anti-Racist Reparations. *Care and Care Workers: A Latin American Perspective*, pp. 107-123.

Agradezco a la socióloga Laura Márquez Ramírez su valioso apoyo en la búsqueda y selección de textos que integran esta compilación.

Sobre las autoras

Luz Gabriela Arango Gaviria

Socióloga feminista de la Universidad Paul Valéry de Montpellier, doctora de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS) de París, se desempeñó como docente en la Universidad Externado de Colombia, Universidad de los Andes y de la Universidad Nacional de Colombia en donde trabajó desde 1995 hasta su fallecimiento. Profesora y conferencista invitada en diversas instituciones de América y Europa.

Mara Viveros Vigoya

Economista, Universidad Nacional de Colombia, magíster en Estudios Latinoamericanos (IHEAL, París II) y doctora en Antropología (EHESS, París), es profesora titular de la Escuela de Estudios de Género de la Universidad Nacional de Colombia. Durante 16 años fue docente en el Departamento de Antropología de la misma institución.

Luz Gabriela Arango Gaviria, a quien cariñosamente llamábamos Luzga, fue una socióloga feminista excepcional cuya obra marcó un antes y un después en los estudios de género y la sociología del trabajo en América Latina. En esta compilación, que abarca desde 1991 hasta 2018, se entrelazan algunos de sus textos más representativos, un legado intelectual que desafía el androcentrismo y eurocentrismo de las ciencias sociales mientras amplifica las voces y experiencias de las mujeres.

Su pensamiento, siempre riguroso y profundo, se desplegaba con una delicada sensibilidad y un agudo sentido del humor. Para quienes tuvimos el privilegio de compartir su amistad y sus reflexiones, esta obra es más que un homenaje: es un acto de reconocimiento a una vida dedicada a transformar las desigualdades de género y a abrir caminos hacia un mundo más justo y generoso.

Como compiladora y amiga de Luzga, plasmar su legado en estas páginas ha sido un desafío y un privilegio. Este libro invita a redescubrir el impacto de su pensamiento en las luchas feministas y su contribución como una de las pensadoras fundamentales para comprender y transformar nuestra realidad social.

Mara Viveros Vigoya

